

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

El concepto de familia multiproblemática y la medición de su funcionalidad/disfuncionalidad

▪

Wainstein, Martin y Wittner, Valeria.

Cita:

Wainstein, Martin y Wittner, Valeria (2017). *El concepto de familia multiproblemática y la medición de su funcionalidad/disfuncionalidad*. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/727>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/wSf>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL CONCEPTO DE FAMILIA MULTIPROBLEMÁTICA Y LA MEDICIÓN DE SU FUNCIONALIDAD/DISFUNCIONALIDAD

Wainstein, Martin; Wittner, Valeria

UBACyT, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo informa avances del proyecto UBACyT (Res: 4756/16, "Factores de riesgo en familias multiproblemáticas con niños y jóvenes en conflicto con la ley". En este artículo se revisa el concepto de Familia Multiproblemática (FM) y las dificultades terminológicas que este plantea. Se expone una definición consensuada y las características que definen a estas familias. Se reformulan algunos aspectos desde el modelo sistémico adoptando una perspectiva compleja, entendida como el estudio de la emergencia en las familias de procesos multidimensionales, relacionados con los cambios sociales propios de una sociedad posindustrial a gran escala que tienen un impacto profundo en las dinámicas y en las formas de elección de pareja, de los ciclos de vida, etcétera. Se presenta el NCFAS-G, una escala de evaluación familiar integral desarrollada a mediados de 1990 por un grupo de trabajo ligado al Sistema de Bienestar Infantil de Carolina del Norte, como instrumento para determinar la funcionalidad/disfuncionalidad de las FM. Presenta las características y posibilidades de utilización del modelo de desarrollo ecológico. Describe las características de la escala NCFAS y las variables adoptadas para la medición tanto de la estructura como de la inserción en su entorno de las FM.

Palabras clave

Familias multiproblemáticas, Variables medición

ABSTRACT

THE MULTIPROBLEMATIC FAMILY CONCEPT AND THE MEASUREMENT OF ITS FUNCTIONALITY / DISFUNCTIONALITY

This paper reports the progress of the UBACyT project (Res: 4756/16, "Risk factors in multiproblem families with children and young people in conflict with the law." This article reviews the concept of Multiproblem Family (FM) and terminological difficulties And the characteristics that define these families are reformulated some aspects from the systemic model adopting a complex perspective, understood as the study of the emergence in the families of multidimensional processes, related to social changes Which belong to a large-scale postindustrial society that has a profound impact on dynamics and partner choice, life cycles, etc. The NCFAS-G is presented, a comprehensive family assessment scale developed in the middle of 1990 by a working group linked to the Child Welfare System of North Carolina, as an instrument to determine the functionality / dysfunctionality of FM. It presents the characteristics and possibilities of using the ecological development model. It describes the characteristics of the NCFAS scale and the variables adopted for the measurement of both the structure and the insertion in its environment of FM.

Key words

Multi-problem families, Measurement variables

El concepto de familias multiproblemáticas

El surgimiento de la era industrial y la pérdida del significado relativo de la producción agraria generaron migraciones masivas hacia lo que se convertirían en grandes conglomerados ciudadanos. La familia tradicional perdió la amplitud de los espacios rurales y se cobijó en las habitaciones urbanas. Lo "extenso", la familia extensa, se separa en "nuclear", conyugal, un modo de adaptarse a las limitaciones espaciales y la nueva realidad económica de esas poblaciones. El nuevo modo de producción impone por un lado el desarraigo y por otro una nueva concepción de la pareja, los hábitos cotidianos y la intimidad familiar. Estos cambios se aceleraron hacia los años '60. Superada la posguerra mundial, el primer gran impacto, urbanístico, se siente en la familia cuando las clases acomodadas dejan los centros históricos y generan nuevos barrios, dejando esos centros disponibles para poblaciones socioeconómicamente precarias. Cuando estos centros desbordan se conforman anillos urbanos de pobreza. En simultáneo *la sociedad comienza a priorizar el consumo por sobre la producción*, una producción en la que la mano de obra humana es, cada vez más, reemplazada por las nuevas tecnologías. Paradojalmente la nueva sociedad posindustrial genera a la vez más riqueza, pero también más desocupación y requiere de servicios sociales que permitan subsanar la precarización social.

En los países emergentes este déficit se acentúa. La producción agrícola se maquiniza, las migraciones campo-ciudad se aceleran, la producción local no logra afianzarse ante las importaciones extranjeras y una gran cantidad de familias sobreviven a partir del empleo estatal, los servicios sociales y los planes estatales de ayuda, que cubren las falencias de un modo de producción mayoritariamente asentado en el sector servicios y la producción financiera. Ese post-industrialismo en lo social genera modificaciones profundas en los modelos familiares vigentes: se relativizan los vínculos familiares tradicionales y surgen el divorcio y la reconstitución familiar. *Las conductas se orientan más hacia el consumo* y los servicios que hacia la producción. La familia que mejor se adapta a ella es la reconstituida que ocupan sus ratos de ocio de fin de semana en los grandes centros comerciales. *Dos de los más importantes trastornos "postmodernos" de la conducta son las drogodependencias y los trastornos de la alimentación*, ambos inspirados en la metáfora del consumo (Wainstein, M, 2015).

Las familias se adaptan a la nueva situación, por un lado, con una mejora cualitativa del nivel de bienestar familiar e individual, pero por otro lado van apareciendo formas disfuncionales de adaptación

caracterizadas por la marginación y la pobreza. Complementando esto y paralelamente, el Estado intenta regular el proceso mediante el progresivo desarrollo de los servicios públicos asistenciales, que van asumiendo diferentes funciones, como la salud, la educación y el apoyo social, antes delegadas a la familia y a su entorno primario de relación.

El concepto de Familia Multiproblemática, refleja y es inseparable de estos dos fenómenos, por un lado, las dificultades de adaptación a una situación social, cultural y económica nueva, por otro a los intentos del sector público para estabilizarla con servicios que intentan dar una respuesta a estas dificultades familiares. Quienes se ocupan de familias y acentúan *la problematicidad del sistema familiar*, hablan de familias “desorganizadas” (Minuchin, 1967), “sub-organizadas” (Aponte, 1976), “Aisladas” (Powell, Monahan, 1969) o “Asociales” (Voiland, 1962) y sobre ella se ajustan todo tipo de intervenciones estratégicas, estructurales y narrativas (Wainstein, 2006).

Quienes ponen la mirada en *las especiales relaciones que establecen con los servicios de asistencia social*, se refieren a familias “multi-asistidas” (Masson, 1980), “Crónicas” y “Resistentes al cambio”. Autores como Imber-Black (2000) hablan de familias “difusas” y de familias incluidas en “sistemas más amplios que la familia”.

Las familias multiproblemáticas no pueden ser definidas por la presencia de un síntoma preciso, lo que se presenta en ellas es más de un miembro afectado y una concatenación de problemas de variada cantidad y calidad. Los factores que las afectan son de dos tipos, no siempre fáciles de determinar en cuando a que influencia tienen un tipo sobre otro. Un tipo son los factores relacionados con el estrés producido por circunstancias reales. Entran allí cuestiones como la negligencia en la organización de la vida cotidiana y la crianza, las adicciones, la violencia intrafamiliar, la depresión, etc. Sin embargo no debieran homogeneizarse ni superponerse aquellos problemas que surgen del impacto de una enfermedad médica, la desocupación.

Metodológicamente no es ni inocente ni adecuado no diferenciar los síntomas que refieren a procesos psicológicos de aquellos que sobrevienen a crisis que independientemente de la calidad relacional de la familia. Al diferenciar dos acepciones radicalmente distintas Por un lado la conceptualización del síntoma psíquico y las crisis sobrevinidas como consecuencia de una enfermedad, por otro las afectadas por el desempleo o circunstancias sociales desfavorecedoras. Visto así, cobra otro sentido la descripción de estas familias como sistemas afectados por crisis múltiples, o sometidas a situaciones de riesgo social que desbordan su capacidad de reacción.

Es necesario, en este punto, siguiendo a Coletti y Linares (1997), establecer la diferencia conceptual entre los síntomas psíquicos (adicciones, depresión, etcétera) y las situaciones de estrés sobrevinidas al margen de la calidad relacional de las familias. La importancia de esto radica en que presentar en forma ambigua o darle un carácter homogéneo al impacto de hechos reales y externos a los sujetos presentándolos como déficit personales constituye de hecho una descalificación de esas personas.

Reconociendo que no es fácil discriminar las solapadas relacio-

nes entre desocupación, desorganización familiar y surgimiento de un miembro alcohólico, pero como alternativa a la noción de “polisintomatología”. Autores como M. Pakman (1998,1999,2003) propone la concepción de “dominios de riesgo” que incluye aspectos relacionados con la salud mental y física, la dependencia de sustancias, que por lo general, se combinan con dificultades en el empleo, la educación, la violencia, la pobreza, así como con problemas sociales vinculados a discapacidad, identidad cultural, problemas legales, de vivienda y escasez de una red social eficaz. Este enfoque más multidimensional, multisistémico; permite registrar el impacto combinado de aspectos diversos incluidos en los problemas. Es viable así definir una línea de corte cuando estos van más allá de una masa crítica que desborda los recursos homeostáticos de las familias y de los individuos, generando el desequilibrio impidiéndoles recobrar el equilibrio. La idea de masa crítica permite aglutinar síntomas y situaciones que son por un lado imprevisibles y que además cambian día a día.

El modelo ecosistémico

El modelo ecosistémico integra aportes teóricos del modelo ecológico, de la teoría de las redes sociales y del modelo sistémico. Es un instrumento especialmente útil pues facilita conceptualizar el abordaje de FM de un modo multidimensional y favorece implementar un modo de intervención aplicable a ellas. Especialmente aquellas cuya relación con la red de servicios tiene una historia y un presente signado por la falta de solución de los problemas y por el incremento intrafamiliar de las pautas de interacción relacional. El Modelo Ecológico de Bronfenbrenner (1979,1987) concibe el desarrollo humano a partir de la interacción entre cuatro niveles y estructuras seriadas: 1) el Microsistema o entorno más inmediato del individuo (familia, escuela, trabajo, barrio); 2) el Mesosistema, donde se ubicarían las Redes Sociales, que engloba las relaciones entre dos o más entornos inmediatos o microsistemas; 3) el Exosistema o entornos que aunque no contienen al individuo afectan a su vida diaria (p. ej., los centros de poder donde se toman decisiones educativas, socio-laborales, sanitarias, etc.); 4) el Macrosistema donde se sitúan los factores ideológicos, culturales y socioeconómicos.

La Red Social

El constructo Red Social, ha sido definido como un “conjunto de puntos que se conectan entre sí a través de líneas, donde los puntos representan personas, grupos o sistemas y las líneas representan las interacciones entre esas personas, grupos o sistemas”. Esas relaciones interconectadas personas ofrecen unos patrones y un refuerzo contingente para afrontar las soluciones de la vida cotidiana, proponiendo varios tipos de ayuda: emocional, material o instrumental. Esta crea en la persona o personas receptoras una sensación de ser significativo, valorado, respetado, aumentándole su bienestar subjetivo” (Garbarino 1983).

El concepto diferencia una red primaria o red afectiva. Esta incluye los parientes, amigos, vecinos, etc. que frecuenta. Esa red primaria evoluciona según la fase de ciclo vital, la posición socio-económica, las circunstancias, etc. Es una entidad microsociológica constituida por un conjunto de individuos que se comunican entre sí a partir de afinidades personales, no se trata de un contexto institucionalizado.

La red secundaria o red comunitaria, por el contrario, se define a partir de una actividad o una institución. Es un grupo de personas congregadas alrededor de una misma tarea, en un marco institucionalizado: profesionales de los diferentes servicios asistenciales. Si bien la mayoría de los obstáculos y problemas que una familia debe afrontar a lo largo de su ciclo vital son contenidos y resueltos en el marco y con la ayuda de la red primaria; muchas de sus dificultades requieren, para su solución, el apoyo momentáneo o a veces duradero de la red secundaria.

Es común que en algunas situaciones familiares multiproblemáticas la sistemática intervención de la red primaria y secundaria no resuelve las dificultades de los individuos, más bien tiende a cronificarlas. La red, en lugar de ofrecer ayuda, bienestar, apoyo y seguridad a los individuos y grupos que la componen los hace ingresar en una maraña de trámites, prestatarios y apoyos que funcionan como premios al desánimo, que los paralizan, reproduciendo con frecuencia las pautas de la interacción familiar y contribuyendo a establecer un macrosistema reificado que es cada vez menos capaz de producir cambios. (Barudy, Imber-Black, Odette Masson, Coletti, Pluymaekers.

Adoptando esta visión, se puede también hablar de Servicios Multiproblemáticos. Este término definiría una situación en la que el estancamiento institucional y la inadecuación de las respuestas asistenciales a las necesidades de la población no han ido evolucionando y reorganizándose en las adecuadas fases sucesivas, como ser, la detección de nuevas necesidades de la población a las que se intenta dar respuesta con recursos y enfoques preexistentes.

También la constatación de que las respuestas asistenciales ofrecidas no se adecuan a dichas necesidades. Que desde lo teórico, lo técnico, lo clínico y aun desde lo metodológico del servicio social no haya una postura flexible para una respuesta adaptada. La inexistencia de apoyo político-administrativo-económico, o una política de Estado para la implementación de nuevos planteamientos técnicos. Para la mayoría de profesionales la hipótesis del fracaso asistencial, en estos casos todavía enfatiza y centra el problema o la dificultad en el lado de la familia/paciente/usuario/cliente. Se observa claramente el típico problema de cómo se puntúa el tema. Los profesionales achacan a la familia su "resistencia al cambio", su "tendencia homeostática", su "falta de motivación", su "manipulación para obtener dinero u otro tipo de ayudas", su "cronicidad e incurabilidad". Las familias se quejan de burocratización, negligencia, falta de "verdadero apoyo", etc.

Este tipo de diferencias favorece el surgimiento de escaladas que terminan en entronizar la violencia en la prestación del servicio o bien de sumisiones que se adaptan a recibir el servicio a cualquier costo olvidando el sentido de este.

La medición de funcionalidad-disfuncionalidad en familias MP

La NCFAS es una escala de evaluación familiar sistémica desarrollada a mediados de 1990 por un grupo de trabajo ligado al Sistema de Bienestar Infantil de Carolina del Norte llevado adelante por Raymond Kirk y Kellie Reed-Ashcraft y con el aval y apoyo de la National Family Preservation Network (NFPN). El uso de la escala se previó para ser usada en programas de cuidado familiar buscando la prevención secundaria del maltrato infantil, negligencia y otros

factores de riesgo que puedan colocar a un niño en situación de grave vulnerabilidad.

Está basada en la teoría ecológica sistémica del desarrollo humano (Bronfenbrenner, 1986, 1987), y evalúa el constructo funcionamiento familiar (Johnson et al., 2006; Larraín et al., 2003), mediante una serie de indicadores que han demostrado tener relevancia empírica, organizados en dimensiones que pueden homologarse a los niveles microsistémico, mesosistémico y exosistémico del modelo ecológico (Reed-Ashcraft, Kirk & Fraser, 2001).

La NCFAS ha sido reconocida como un valioso instrumento con aplicaciones prácticas y académicas. En sus distintas versiones, la NCFAS se aplica actualmente en cerca de 450 agencias y organizaciones en Estados Unidos, Canadá y Australia (NFPN, 2009). El proceso completo de desarrollo del instrumento se encuentra disponible en la literatura de trabajo social (Kirk, Kim & Griffith, 2005; Reed, 1998; Reed-Ashcraft et al., 2001). La escala ha sido revisada y perfeccionada, contando con 36 ítems en su versión actual 2.0: cinco ítems globales y 31 ítems específicos, distribuidos según se especifica en la Tabla 1 (Kirk, Reed-Ashcraft & NFPN, 2007).

Las cinco dimensiones de la NCFAS son:

- a) Entorno, que se refiere al contexto de desarrollo del niño y pondera condiciones de salubridad, seguridad y estabilidad familiar cotidiana;
- b) Competencias Parentales, referida a conocimientos, conductas y características de los padres/madres o cuidadores para criar adecuadamente;
- c) Interacciones Familiares, que evalúa la relación entre los distintos miembros de la familia;
- d) Seguridad Familiar, que identifica situaciones que amenacen la integridad física y emocional de sus miembros, como maltrato infantil o violencia de pareja;
- e) Bienestar del Niño, que permite ponderar el desempeño actual del niño/a o adolescente en diversos ámbitos de su vida, como la escuela, relación con pares o salud mental.

Para el estudio de familias se realizan procedimientos de evaluación inicial, como entrevistas, visitas domiciliarias y cuestionarios (Rodríguez, D. & Ríos, R. 2007). Lo que aporta la NCFAS es un ordenamiento de esa información, permitiendo formar un juicio sobre diversas características del funcionamiento familiar actual. El profesional asigna puntajes en las cinco dimensiones y sus ítems respectivos en base a criterios tipo consignados en un manual.

Las dimensiones y sus ítems se registran en un continuo de seis puntos: problema serio (-3), problema moderado (-2), problema leve (-1), línea base/adecuado (0), leve fortaleza (+1) y clara fortaleza (+2). Cada ítem cuenta con un criterio manualizado o definición operacional que describe el indicador para las puntuaciones extremas (-3 y +2) y para la línea base (0), orientando el juicio del profesional... La puntuación +2 representa el mejor nivel de funcionamiento familiar, -3 el peor. La puntuación 0 o línea base se define como el umbral sobre el cual no hay razones legales, morales o éticas para una intervención en la familia. No significa necesariamente que todo funcione o que la familia no se beneficiaría de servicios sociales si los solicitara o se los ofrecieran, pero no hay una razón para una intervención forzada. Cuando se obtienen demasiadas -3,

debe revisarse la necesidad de protección del niño y su eventual colocación fuera del sistema familiar (Kirk et al., 2007).

Conclusiones

Este trabajo informa preliminarmente sobre el avance de un entendimiento reformulado del concepto de FM, que discrimine lo generado en las familias por sus propias interacciones de lo generado como respuesta adaptativa a estresores externos, incluidos los efectos de la acción de los mismos servicios sociales y sus profesionales. Presenta las características y posibilidades de utilización del modelo de desarrollo ecológico. Describe las características de la escala NCFAS y las variables adoptadas para la medición tanto de la estructura como de la inserción en su entorno de las FM.

BIBLIOGRAFÍA

- Aponte, H.J. (1976). Under-organization in the poor family. En P. J. Guerin (comp.). *Family Therapy*. Nueva York: Gardner.
- Aponte, H.J. (1981). Structural family therapy. En A. S. Gurman y D. P. Kinsker (comps.). *Handbook of Family Therapy*. Nueva York: Brunner-Mazel.
- Aponte, H.J. (1991). Training on the person of the therapist for work with the poor and minorities. En G. K. Lewis (Ed.). *Family Systems Application to Social Work*. Nueva York: The Haworth Press
- Barudy, J. & Dantagnan, M. (2005). *Los buenos tratos a la infancia. Parentalidad, apego y resiliencia*. Barcelona: Gedisa.
- Bronfenbrenner, U. (1986). Ecology of the family as a context for human development: Research perspectives. *Developmental Psychology*, 22, 723-742.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- Coletti, M. y Linares, J.L. (1997): *La intervención sistémica en los Servicios Sociales ante la Familia Multiproblemática*. Barcelona: Paidós.
- Connell-Carrick, K. (2003). A critical review of the empirical literature: Identifying correlates of child neglect. *Child and Adolescent Social Work Journal*, 20, 389-425.
- Fernandez, E. (2007). Supporting children and responding to their families: Capturing the evidence on family support. *Children and Youth Services Review*, 29, 1368-1394.
- Garbarino, J., et al (1999). "Por qué las familias abusan de sus hijos". Granica
- Gómez, E., Muñoz, M. & Haz, A. M. (2007). Familias multiproblemáticas y en riesgo social: características e intervención. *Psyche*, 16(2), 43-54.
- Imber-Black, E. (2000). *Familias y sistemas amplios. El terapeuta familiar en el laberinto*. Buenos Aires: Amorrortu Editores
- Kirk, R. S. & Grif?th, D. P. (2007). An examination of intensive family preservation services. Buhl, ID: The Anne Casey Foundation. Extraído el 20 enero, 2009, de <http://www.nfnp.org/articles-mainmenu-34/105-ifps-research-report.html>
- Kirk, R. S., Kim, M. M. & Grif?th, D. P. (2005). Advances in the reliability and validity of the North Carolina Family Assessment Scale. *Journal of Human Behavior in the Social Environment*, 11(3/4), 157-176.
- Kirk, R. S., Reed-Ashcraft, K. B & National Family Preservation Network (2007). *Escala de Evaluación Familiar de Carolina del Norte*. Buhl, ID: National Family Preservation Network.
- Larraín, S. & Bascuñán, C. (2008). *Maltrato infantil y relaciones familiares en Chile. Análisis comparativo 1994 - 2000 - 2006*. Santiago, Chile: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.
- Masson, O. (1987). "Contextos maltratantes en la infancia y coordinación institucional". *Revista de la AEN*, Diciembre
- Minuchin, S. y Elizur, J. (1991) "La locura y las instituciones: familias, terapia y sociedad". Gedisa
- Minuchin, S.; Montalvo, B.; Guerny, B.; Rosman, B. y Schumer, F. (1967). *Families of the Slums: An exploration of their Structure and Treatment*. Nueva York: Basic Books.
- Reed, K. B. (1998). The reliability and validity of the North Carolina Family Assessment Scale. Chapel Hill, NC: The University of North Carolina at Chapel Hill.
- Reed-Ashcraft, K., Kirk, R. S. & Fraser, M. W. (2001). The reliability and validity of the North Carolina Family Assessment Scale. *Research on Social Work Practice*, 11, 503-520.
- Rodríguez, D. & Ríos, R. (2007). Las organizaciones sociales en una sociedad compleja. *Perspectivas CEES-UC*, 2, 5-27. Extraído el 21 enero, 2009, de <http://www.cees.cl> Propiedades psicométricas de la NCFAS.
- Pakman, M. (1998). Education and Therapy in Cultural Borderlands: A Call for Critical Social Practices in Human Services. In *Journal of Systemic Therapies*, 17 (1), 18- 30.
- Pakman, M. (1998). The micro-politics of emotional traditions. Presented at University of Bergamo, Bergamo, Italy.
- Pakman, M. (1999). Designing Constructive Therapies in Community Mental Health: Poetics and Micro-politics In and Beyond the Consulting Room. In *Journal of Marital and Family Therapy*, 25 (1), 83-98.
- Pakman, M. (2003). A Systemic Frame for Mental Health Practices, in P.S.Proski & D.V.Keith (Eds.), *Family Therapy as an Alternative to Medication: An Appraisal of Pharmland* (pp. 93-110). New York: Brunner-Routledge.
- Pluymaekers, J. (1989). "Red y Práctica de barrio". En el libro de ElKaím, M. y otros: "Las prácticas de la terapia de red". Gedisa
- Powell, M. y Monahan, J. (1969). Reaching the reject trough multifamily group therapy. *International Journal of Groups Psychotherapy*, 19, 35-43.
- Voiland, A. (1962). *Family Casework Diagnosis*. Nueva York: Columbia University Press.